
POESIA

Menciones

1er. Premio

por Jorge Salmón

... y he aquí que el tiempo y el lugar se precisan. Hoy. Aquí. La hora que suena. Y, a mi alrededor, la vida. La hora, el lugar, una tarde de abril, París, una tarde clara al ponerse el sol, los ruidos monótonos, las casas blancas, los follajes de sombras ...

... Ha sonado la hora, son las seis, la hora esperada. Aquí está la casa en la que debo entrar y donde encontraré a alguien. La casa. El vestíbulo. Entramos.

Les lauriers sont coupés
J. Joyce

es compartir la animación del viaje
Gabriel Zaíd

"Leer poesía"

PRIMER LUGAR



Presentación

a José Emilio Pacheco

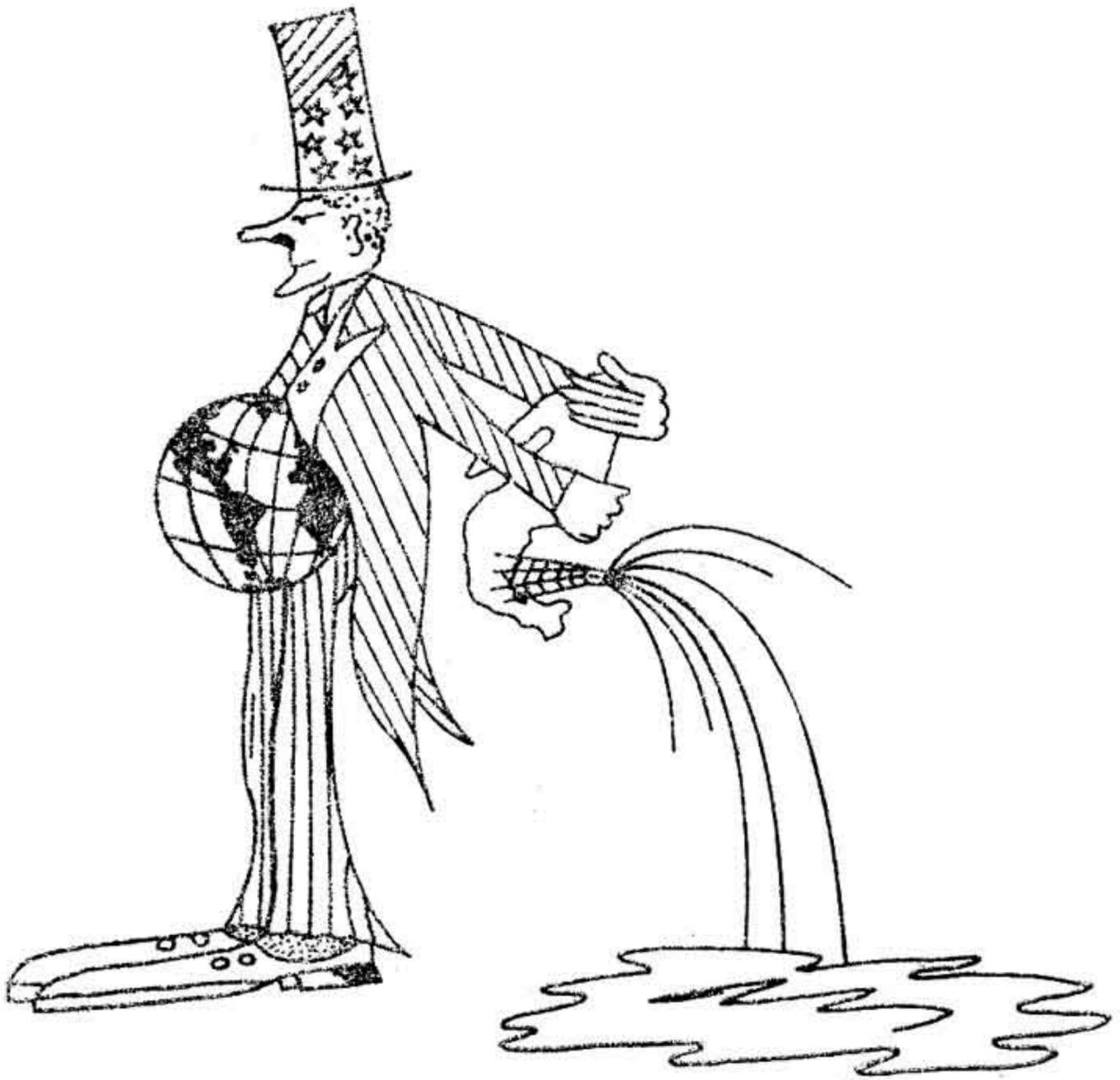
De esta hoja en blanco está amaneciendo:
estoy atado a la hoja letra a letra y construyo el mundo
del sombrero salta como rana la primera mujer y mira lo presente
esta historia emerge desde su nostalgia y toma forma,
apoderémonos de esta hoja en blanco yo los conmino a que así sea
en los parques en las avenidas en las estancias de la muerte
sin tomar en cuenta a la cotidianidad que nos acosa como lobo herido
el saludo ciudadano es un leve aliento de gallo
que adivina la madrugada
tu sol habita como palomo en lo alto del templo
en que las primeras lluvias del verano resbalan como lagartijas
bajo el paraguas que contiene a una niña triste
duerme al vampiro que la inventa
mientras la lluvia siga los ojos de los muertos
se enrojecerán como brasas
el agua arrastra abrojos y sueños muertos
por entre las sucias baldosas
sin embargo las campanadas que tejo bien pueden no existir
si usted huye
su gallo debe indicarle si usted podrá continuar a la mañana siguiente
la última golondrina que habita en ti deberá abandonarte
pues contiene en su pico el último minuto que hará realidad su regreso
entre gallo y golondrina hay un espacio en que habita la muerte
y renueva este intento de fructificar la hoja en blanco
algo nuevo vive en usted
su gallo giro lo anuncia en el alero de su casa
la cara del día se conforma frente a todos nosotros
los gatos saltan elásticos jugando con la madeja de esta historia
y todo el rompecabezas que ordenamos vuelve al fondo
de la página en blanco
el gallo insomne canta en lo alto de la barda
su parte de este juego
y yo... armándome de estas frases saludo a usted
a pesar de todo

Interpretación del abandono

a virginia

te pienso como si reconstruyera tu cuerpo
la estación del año en que nos encontramos
no tiene caso mencionarla
resulta que es como un saco donde acumulo frases que recojo
por todas partes donde camino
este encuentro se inicia en el momento en que un gallo afila su pico
y se dispone a cantar su manera de componer la vida
gallo y tú se acoplan del alba a este insomnio que me delata
las horas se conducen por mi espalda como fila de árboles que cuento
un gato flaco propone en su andar despacio el regreso a casa
en la boca del lobo se elabora la sábana de la noche
y los vecinos se ocultan tras las puertas empuñando
marros de miedo
en el hocico de la ventana suena la voz del invierno
yo custodio mi propia manera de andar suelto
y pastoreo tres gallos-muerte que brincan las frases encendidas
que les pongo
te llamo por tu signo y apareces besando las mejillas
de esta noche de lobos muertos
y te desbarato palabra por palabra
como consta
en la palma de tu mano

PRIMER LUGAR



Ratificación

el silencio se delimita por el respiro de una bestia moribunda
en las garras de la noche
tú la escuchas y te ocultas para que no apague tu mirada
el mundo es menos cuando tu puño se cierra y anochece
en tal oscuridad la mirada de un gato tieso te contiene
y te cambia de lugar según mire tu presencia o no
la noche implacable gime
y disuelve nuestra presencia en tinta negra
no hay quien mida nuestras frases
ni las comprenda para vivir
sólo un aliento de muchacha puede romper este huevo negro
y en seguida amanecer
con todos nuestros vecinos
como a usted le consta

PRIMER LUGAR



Instante

a jorge martinez

las hora de la tarde las encuentro en tus dedos como arena fina
cuando los pasos del gato humean y amenazan con su horario
haciendo menos tu palabra herida tu antorcha apagada
y exacto a esta hora un ciudadano furtivo para tu reloj
confundiendo el movimiento completo de tu cuerpo de tu lenguaje
sólo de la palma de tu mano fría insiste una llama lenta
cierto cuando un gorrión cae sin remedio hasta el fondo de su canto
así será siempre y cuando una mujer no te acoja en su mirada
en medio de lo que dicto y te pierdas en las frases

entre línea y línea

como en la Ciudad de México

sigamos adelante porque el instante no ha parado

y te arrastra como lira

persiguiendo a una muchacha rubia que se enciende en público

comiendo fresas

la tecla de esta ibm salta como rana y pinta su letra

en tu espalda

y descubres que eres sólo parte de la frase

con que trato de iniciar el poema

Encuentro

a José Carlos Becerra (IM)

la mañana se posa en tu hombro como halcón maltés
inicias corredores y andamios corredores y grandes
ciudades que inventas se levantan como velas de barco
navegas reanimando océanos y pájaros mortecinos
emergen de tu frente campanas y palomos de otoño
el invierno asiste a tu construcción y tu mirada nos contiene
yo descifro tu ausencia tu aniquilada barca

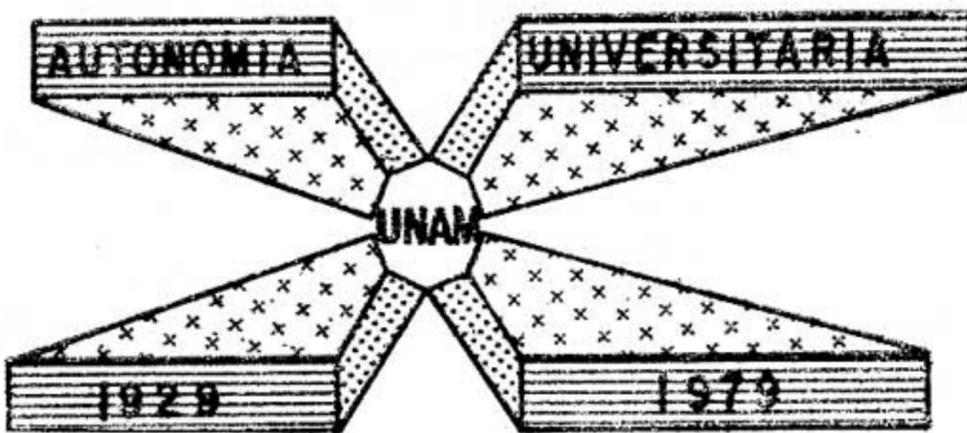
las tablas que escribes llegarán a la orilla

yo te nombro y se levantan viejos árboles
te nombro y cien mil alondras se abren al vuelo
te nombro y parvadas de gallos cantan
te nombro y amanece

y un halcón blanquísimo se despoja de su imagen
el sol despliega tu poema y tu mensaje

yo me pongo de pie y saludo
el paso de tu barca

PRIMER LUGAR



Lo que construyo

yo joven parto de la ira y me hago acompañar del gallo giro
armo el rostro de los amigos lejanos y los contengo en frases cortas
mi tarea es frágil y cansada pues no siempre la memoria es fiel
mil toneladas de barro me entretienen para convertirlo en gallos firmes
construyo un papagayo taciturno y ardiente que toma vida por esta tecla
fríos edificios que maldice la hormiga y todo es un vértigo

de barro negro

el gallo giro picotea las palabras que voy parando

y nacen frases nuevas

dando vida a lo que ocultamos en costales de sueño en la intentona
de recopilar nuestras desgracias más elementales

tres coyotes hacen malabares

con las imágenes rotas que expresamos a diario

que soltamos como papalotes a que asciendan en leves giros y espirales
hacen malabares y las cambian de colores

hacen malabares y las tragan

lanzan fuego por el hocico y el gallo girino huye

tragan frases y se inflan los hombrecillos tragan y sudan

los ciudadanos inofensivos se asombran y reculan en la desolación

tratando de interpretar la compañía del gallo giro

en esta ciudad negra

me sigue desde que su pico aterroriza con su canto matutino

lleno de rencor

y de grises presagios que simboliza en su manera de aletear

sobre la barda de soledades

los animales que edifico en barro rojo

pastorean su propia oscuridad

en sus entrañas reinician movimientos perdidos en el péndulo

avenidas calles callejones andamios escaleras azoteas jardines puentes

patios alcobas bares cocinas supermercados condominios carreteras

pasos a desnivel caminos lotes baldíos y los recodos innombrables

de la ciudad debido a su abandono humano y significativo

sin embargo este oso alevoso se empeña en destruir lo que construyo

se los cuento lo más profundo de esta página

abierta como ventana

por donde usted asoma y muestra su rostro perfecto de sueño

yo descifro su frente oscura y lo hago constar en breves frases

como telegramas impresos en bardas y paredes de la ciudad

mi gallo extiende brechas por barrios desconocidos

y canta su manera de entender las ausencias

y sigo con las manos ocupadas en el barro negro

y termino mi trabajo ante la insólita mirada

de seis millones de ojos

de ciudadanos altivos y fugaces que no se mueven de su sitio

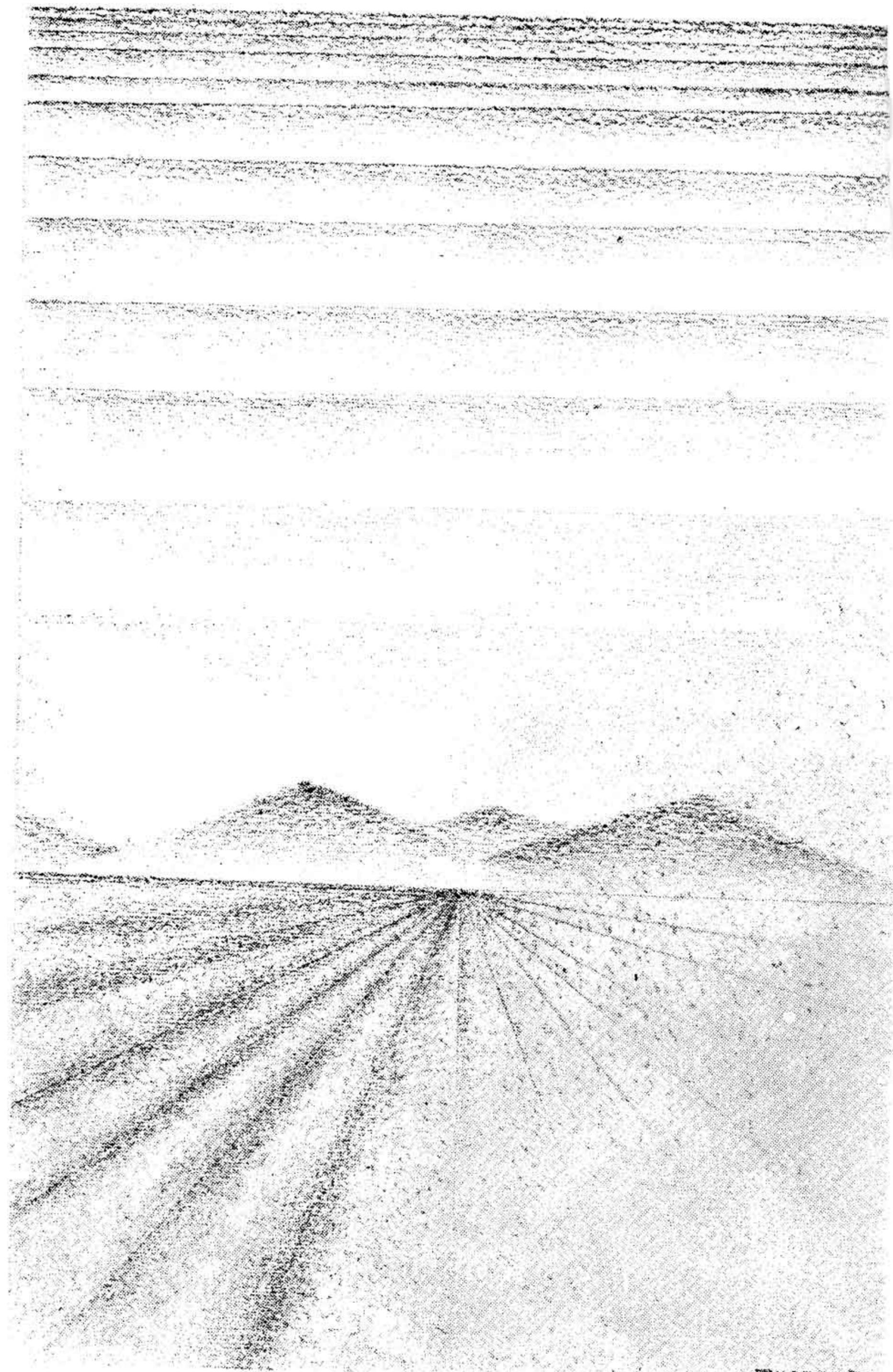
como si nada hubiera pasado

nada

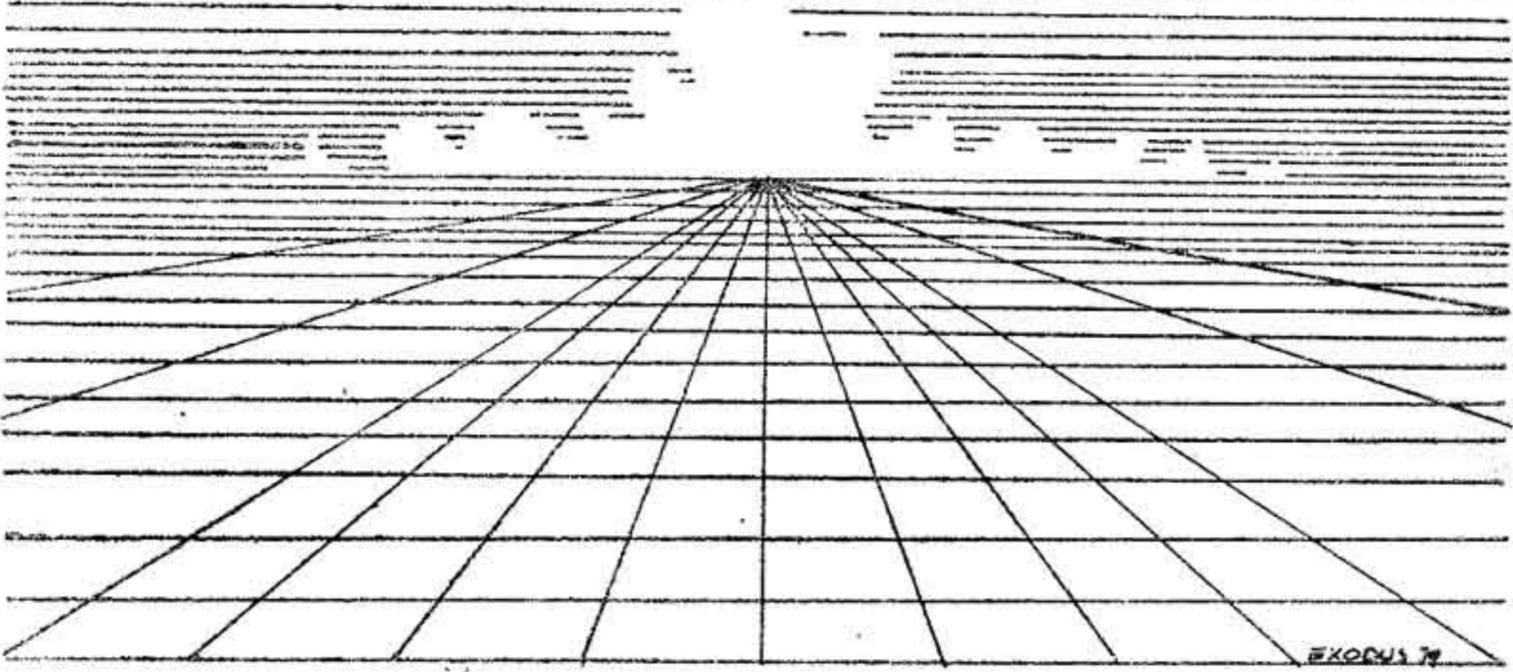
Menciones

a rubén salmón

una habitación a donde te diriges por tu nombre
una imagen que el eco los muros y los espejos te devuelven
un extraño pasillo que se alarga por tu voz grave y definitiva
habitado por el viento que ignora tu volumen
tus dedos dibujan extraños mapas en las paredes antiquísimas
una barca navega indecisa por entre grietas y manchones del techo
un gallo se desvanece y se modifica en el punto de un recuerdo
en la manija de la alcoba
un juego de espejos ilumina tu imagen y la descompone
en miles de luminosos rayos
que se ubican en las sábanas muertas
que yacen inútiles en la cama abandonada
todo
sabe en las grietas de la pared que te ciega y aniquila
como a un pájaro ciprés que estalla y se esparce
en la palma de mi mano temblorosa



MENCION



EXORUS 74

Sótano

Temía los pálidos domingos de diciembre,

Arthur Rimbaud

quien se hace al lado de la muerte
no dura ni un mendrugo de la tarde
gravitará para siempre en el polvo de su ausencia
nuestros pasos son un sótano viejo y día domingo
así lo encontramos cada uno enfilados en su homenaje
a su historia más secreta

la muerte entona un grano de tiempo
su gallo lo picotea hasta desmoronarlo en madrugada
la muerte otorga a vida a este gallo profuso
¿quién imita un gallo a media madrugada?
el sótano está latente en tu puño
en tu pisada rala

sin que nadie esté para esquivar la muerte
y la selle con tu sí
para siempre